

El Frente Popular instrumento de lucha para la liberación social y nacional de los países coloniales y semicoloniales.

Siendo los objetivos del Frente Popular los señalados en nuestro artículo anterior al respecto, es decir, la defensa de los intereses de las más amplias capas de las masas populares, la detención de la avalancha fascista y la ampliación de la democracia en todos sus aspectos, concretamente en los países coloniales y semicoloniales, cómo deben entenderse estos objetivos?

El hecho que determina la estructura toda de los países coloniales y semicoloniales, como nuestra República, es su sujeción al imperialismo, su entrega más o menos completa a los representantes del gran capitalismo monopolizador, de los trusts, cartels, etc. En nuestros países las más preciadas fuentes de riquezas se encuentran en manos de tales empresas imperialistas.

Examinemos la realidad nuestra. Inmensas extensiones de nuestro suelo en poder de empresas extranjeras; la United, dueña de un tercio de él; las fuentes de energía eléctrica en manos de la Electric Bond & Share Co.; concesiones a diestra y siniestra, como la de la pesca del atún, tratados de comercio, etc., etc. Es el país entero entregado a la voracidad de tales aves de rapaña. De la explotación de las masas costarricenses estos pulpos arrancan enormes utilidades, que van a engrosar los millones de los potentados de Wall Street, mientras la nacionalidad costarricense se disuelve; mientras nuestro país pierde cada día en forma más acentuada todo vestigio de libertad, mientras la política nacional se encuentra determinada por los intereses de estas empresas explotadoras.

Es el mismo cuadro de la mayoría de los países del mundo. Es el cuadro de India, de China, de Brasil, de Argentina, de Chile, de toda la América Latina, de las inmensas extensiones del Oriente y de Africa, entregadas en manos de un puñado de grandes empresas yanquis, inglesas, francesas, alemanas, italianas, japonesas, que hallan en sus propios gobiernos los máximos defensores de sus intereses.

El enemigo exterior se encuentra amparado, protegido e impulsado por el enemigo interior de las masas nacionales. Las clases explotadoras nacionales más reaccionarias se convierten en agentes de-carados del imperialismo, se reparten con él el pingüe rendimiento del hambre de la mayoría de la población, se oponen a todo desenvolvimiento industrial que tienda a la liberación económica de estos países, manteniendo formas atrasadas de trabajo, son verdaderos traidores a su propia patria.

Ya hemos demostrado en sucesivos artículos sobre el Tratado de Comercio con Estados Unidos, sobre las empresas eléctricas, etc., en forma concluyente, cómo los sectores reaccionarios nuestros defienden y apoyan la política entreguista, la política

de penetración y sujeción imperialista. El pueblo costarricense siente en su carne la espuela de la United clavada en su costado, que optime y martiriza a miles y miles de hijos de las masas, sin que reportemos de su explotación otra cosa que miseria y afrenta.

Es precisamente contra estos enemigos que en los países coloniales y semicoloniales se levantan los frentes populares. Son la expresión de las masas todas de la población oprimida que se levantan contra sus explotadores extranjeros en primer término y contra sus agentes nacionales; que sostienen un programa de nacionalismo progresista y revolucionario, no de nacionalismo estrecho y guerrero y que, englobando en sus filas desde el obrero revolucionario que sabe que la lucha final es la lucha por el régimen socialista, hasta el burgués progresista que quiere el desarrollo económico dentro de los marcos actuales, poniendo de acuerdo en un programa mínimo a todas estas fuerzas progresivas de la sociedad, se levantan en lucha energética contra la penetración imperialista y contra el aplastamiento de las grandes masas populares y campesinas por los sectores reaccionarios; por la eliminación del latifundio opresor; por condiciones de vida más humanas para toda la población laboriosa.

El mundo colonial es en este momento un volcán presto a estallar. Y en todas partes donde hay luchas de los pueblos por su liberación social y nacional, la consigna del frente popular se hace carne de su carne, se hace la consigna de millones y millones de hombres.

Jawarhallal Nebrú, en India; el frente anti-japones de liberación en China; la Alianza Nacional Libertadora, encabezada por Prestes el caballero de la esperanza, el héroe máximo de la América antimperialista, en Brasil; el Block de Izquierdas en Chile; el Frente Popular Mexicano, apoyando la política progresista de Cárdenas, etc., etc., demuestran que las grandes masas de nuestros países sometidos al feroz yugo imperialista, están en pie de guerra y han iniciado el asalto decisivo a las posiciones del gran capital.

Lucha contra el imperialismo, por la independencia nacional, por la ampliación de la democracia, contra los sectores reaccionarios de latifundistas (cafeteros en Costa Rica) tal es en su término el programa del Frente Popular en los países semicoloniales.

Frente Popular no es equivalente a dictadura del proletariado. El Frente Popular tiene objetivos cercanos y concretos, quiere el desenvolvimiento libre de nuestras nacionalidades, la mejora de la situación de los más amplios sectores de la población, quiere que los objetivos más próximos de la revolución democrático-burguesa sean lo

grados, quiere detener el progreso creciente de opresión que nos aboga.

El Frente Popular sabe que en las primeras etapas de desarrollo del movimiento en estos países los intereses de las mayorías coinciden con los intereses del sector progresista de la burguesía (nuestra posición frente al Tratado de Comercio con Estados Unidos es un ejemplo de esta apreciación), sabe que en el interés de estas mayorías está el procurar un desenvolvimiento económico del país, pero al mismo tiempo no quiere que este desenvolvimiento se haga a expensas de las masas. Es posible conciliar ambos intereses, siempre que se luche consecuentemente contra los sectores imperialistas y reaccionarios de la población nacional que son los verdaderos enemigos del pueblo. El Frente Popular adapta todo su programa a la realidad de cada país y a estos objetivos concretos.

La constitución de un Frente Popular en Costa Rica, que detenga el creciente dominio de nuestro suelo por los imperialistas, que ponga un freno a la crisis de democracia que confrontamos, que amplíe la base democrática popular con una política económica tendiente al mejoramiento de las mayorías y al desarrollo industrial del país, que afronte el problema de la cultura de las masas, que mejore los salarios e ingresos de las gentes pobres, de los artesanos, de los pequeños comerciantes, de los pequeños propietarios, etc., etc., es una necesidad imperiosa, pues cada día el ataque contra el pueblo y contra su libertad, contra su vida y su progreso se acentúa más y más.

Nosotros sabemos que no puede lograrse de un golpe la realización ideal de todo el programa de las masas populares nacionales, comprendemos que las condiciones reales e históricas de Costa Rica imponen una serie de limitaciones momentáneas, si se quiere lograr un éxito sólido. Tenemos delante el ejemplo de México y su Gobierno. Pero con limitaciones o sin ellas, se impone luchar bajo las banderas de una amplísima organización de masas por el pueblo de Costa Rica y por su porvenir y por eso proponemos, defendemos y estamos dispuestos a colaborar sinceramente, con toda lealtad, sin restricciones, en la estructuración, consolidación, lucha y triunfo del FRENTE POPULAR COSTARRICENSE.

Publicamos el segundo artículo sobre el Frente Popular y sus objetivos, pidiendo disculpas a nuestros lectores por la demora en su aparición.

En el próximo número continuaremos enfrentando en forma detallada los problemas que la formación de un Frente Popular en Costa Rica tiene que resolver.

AGRESION A UN PERIODISTA

La agresión de que fue objeto recientemente el periodista Pío Luis Acuña, pone de manifiesto una tendencia peligrosa para nuestras libertades públicas.

Cierto es que el periodista cuando expone ideas, o analiza problemas y tiene por ello que chocar con los intereses creados, se expone al riesgo de los reclamos personales, a los llamados gajes del oficio; pero no es este el caso actual. El señor Acuña dirige y redacta una hoja humorística y en ella pasa revista semanalmente a los hombres públicos y a las actividades del Gobierno nacional, con el buen propósito, creemos nosotros, de hacer reír, y lo

logra cuando los sucesos le dan materia, de lo cual sería injusto hacerlo responsable a él, siéndolo como lo es en todo caso, la historia patria.

Pues bien, resulta que unos empleados públicos, que creen al Gobierno y a los gobernantes algo así como a la Divina Providencia en persona, resolvieron castigar al periodista, quizá para hacerle comprender que no debe jugar con las venerables barbas de los Dioses, porque no faltan pigmeos dispuestos a la venganza de tamaño ofensa.

¿No es todo esto detestable?

¿Ni revela semejante actitud subalterna el mal que

está padeciendo la nación? Ese servilismo repugnante que en la estrechez mental de ciertos sujetos se convierte en idea abasconante que los impulsa hasta el delito?

Hemos de decir con nuestra acostumbrada franqueza que el actual gobierno, consciente o inconscientemente, está fomentando, con su amparo desmedido a los que fueron sus interesados particulares políticos, muy especialmente en aquellos que ven en el puestecito público logrado, su única salvación, esta oleada oscura de despotismo servil, la cual es el caldo propicio en que prosperan las tiranías

Torriente Brau (Viene de cuarta página)

por liberar política y económicamente a Cuba; por salvarla del "peligro del águila norteamericana" que previó nuestro Martí.

El Ala Izquierda aspira a recoger toda la tradición heroica de las jornadas del 68 y el 95 a cumplir en esta etapa de Cuba republicana su papel histórico, rompiendo las trabas semicoloniales con igual fuerza que aquella juventud revolucionaria de fin de siglo, rompió con glorioso coraje las colonias que nos ataban a la Metrópoli española.

Y dentro de esta falange realista marcha Torriente-Brau, sin ceder jamás, ni frente a los peligros y sacrificios, ni frente a las amenazas, sino por el contrario sirviéndole éstos para hacerse más firme y más fuerte para fundirlo más aún en el bronce de sus ideas.

Tradujo en la prisión "El materialismo Histórico" de Bujarin; fué maestro, agudizó su sentido de observación, clavándolo en las entrañas de ese antro de vicios y ocio que es nuestras prisiones, para producir un libro que dejó inédito, "El Presidio Modelo" en el cual Pablo pone al descubierto los métodos utilizados para "reducir" a los "incorregibles". En crónicas y artículos Pablo narró la vida del Presidio y dá a la publicidad el extraño "suicidio" del chi-

no Wong.

Penetró y sorbió bien en nuestras costumbres. Conocía la vida de hambre y opresión del guajiro cubano y planteaba, siempre con agudeza, el problema de las tierras cubanas en manos extranjeras. Su viaje a Realengo No. 18, le dió bagaje para escribir sobre la vida terrible de nuestro guajiro que en la Isla más fértil y generosa del mundo, se depauperaba sin pan y sin tierra.

Pablo salió de Cuba varias veces en éxodo político. En New York trabajó en restaurantes, fregando platos. Recuerdo la última vez que nos vimos. Estaba enfermo de gripe, pero aquel cuerpo de acero no se rendía nunca y trabajaba doce y catorce horas consecutivas. Después ingresó en el "staff" de "New Masses" y estaba radiante de alegría porque se iba a pelear a España; un corresponsal de guerra que sería un miliciano más defendiendo la democracia.

La vida de Torriente-Brau fué útil y provechosa y ella debe ser un molde de ejemplaridad, por su honradez,

su lealtad, su bravura y coraje, para toda la juventud cubana de la hora actual. Sin embargo, esta significación histórica de su vida y su muerte, es de lamentarse su prematura desaparición. Pablo de la Torriente-Brau pudo ser la pluma más vigorosa y fuerte de nuestro país, pudo ser el panfletista más acabado y recio; el narrador más realista; pudo producir —en varios libros— la suma de sus experiencias personales y señalar, a la juventud estudiosa, derroteros definitivos; le sobraba, para esta labor de maestro y guía, capacidad, comprensión y entereza; pero le faltó madurez, espíritu organizado e investigador.

Pablo fué un torrente, un torrente sonoro que se precipitaba por entre rocas horadándolas y rompiéndolas y de este torrente profundo y vibrante, puro y saludable, bueno es que las juventudes nuestras saque las enseñanzas útiles y aprovechables a la creación de una patria mejor, más respetada y más libre.

Enero 6 de 1937.

El Sindicato de la Construcción elige Directiva

En los primeros días de la semana que termina celebró una concurrencia asamblea el Sindicato de la Construcción que ha dado muestras de vitalidad y organización en los pocos meses que lleva actuando.

En esta Asamblea se eligió la nueva Directiva del Sindicato, quedando en ella un grupo de

elementos abnegados y sinceros cuyos nombres publicaremos en nuestro próximo número y de los cuales se espera una buena labor en beneficio de los intereses del gremio. TRABAJO saluda cordialmente la nueva Directiva y le desea éxito en sus labores.

Cuestiones Organ...

Viene de la segunda página

el exclusivo de las discusiones y actividades de las células, y de todos los organismos del Partido.

Pero cómo podrá ser el Partido la vanguardia vanguardera, el jefe organizador de las masas trabajadoras y populares del país, si ignoramos sus necesidades y reivindicaciones más acuciosas, y no nos ponemos al frente de sus luchas cotidianas,

El conocimiento de la necesidad popular, no nos debe servir exclusivamente para convencernos de que tenemos la razón. Nos debe servir sobre todo para desplazar nuestras actividades hacia afuera, hacia la masa, abrir el Partido, salir de sus marcos (en el terreno de nuestras actividades se entiende), y ponernos en contacto estrecho con esas masas.

Corrientemente las células de barrio funcionan en los sectores obreros de la ciudad. Y son precisamente estos barrios obreros los que más sienten las necesidades urbanas, higiénicas, culturales, etc. etc. de que si gozan los barrios aristocráticos. Nosotros no creemos como creen algunos ignorantes, que al Partido le conviene que las masas trabajadoras estén en pésimas

condiciones de vida, porque así más fácil las conquistamos. Si tal criterio sustentáramos, no lucharía el Partido como lo ha hecho por las demandas inmediatas de la clase trabajadora de Costa Rica.

El Partido debe convertirse en un Partido de masas pero no a costa de la miseria de las masas, sino en la lucha permanente y cotidiana por lograr para ellas la satisfacción de sus reivindicaciones.

El desplazar de las actividades del Partido hacia afuera es una necesidad urgente para la vida del Par-

tido. Cada célula, cada organismo del Partido, cada militante, debe luchar porque ese 90 por ciento que de sus actividades dedica a las

cuestiones internas del mismo Partido, sea desplazado hacia afuera, hacia la masa, como condición preliminar al ensanchamiento de las filas del Partido!!!

DE PUNTARENAS

Hago constar:

Que el señor Eusebio Salgado Cerdas, nicaragüense que será deportado del país y que según la mala fe del corresponsal Calvo Navarro, es comunista por los cuatro costados. Nunca lo ha sido, ni lo es actualmente.

RAFAEL FONSECA VEGA
Srio. Gral. de la Sección